

Politika

Itxaso Atutxa

PRESIDENTA DEL BIZKAI BURU BATZAR DEL PNV

“Hay un falso mito sobre la querencia de las bases del PNV a llegar a acuerdos con la izquierda abertzale”

Una entrevista de Miriam Vázquez
Fotografías de Oskar Martínez



Itxaso Atutxa, la primera mujer en liderar el PNV vizcaino, hace balance de los últimos hitos del partido y de los resultados electorales, donde ve margen de mejora

BILBAO— Llegó a la Ejecutiva vizcaina del PNV en febrero de 2013 para cubrir la vacante de Andoni Ortuzar, que a su vez había ascendido a la cúpula nacional en sustitución del lehendakari Urkullu. Itxaso Atutxa se convirtió así en la mujer con mayor poder en el partido hasta la fecha, ya que solo la dirección de Iparralde ha estado presidida por mujeres y su influencia no es comparable al potente aparato vizcaino, corazón y feudo del PNV. La jeltzale, que procedía del sector audiovisual y no ocultaba cierta sensación de vértigo ante el reto que le tocaba asumir, ha visto en las últimas elecciones cómo mejoran los resultados de sus siglas pese a la irrupción de Podemos.

En Bizkaia, sin el experimentado José Luis Bilbao como candidato y con Unai Rementería de cartel para la Diputación, el PNV ha logrado un escaño más. En Bilbao, sin el fallecido Iñaki Azkuna y con Juan Mari Aburto, logró su segundo mejor resultado (13 escaños) tras la casi irreplicable mayoría absoluta del exalcalde. En Ezkerretalde, ha ampliado su influencia con el histórico triunfo en Barakaldo más de treinta años después. Al socialismo solo le queda Portugalete. También celebra la victoria en Gernika-Lumo tras la coalición con el exalcalde Gorroño, defenestrado por EH Bildu. La formación renovará la Ejecutiva nacional y las cinco territoriales a comienzos del próximo año, y Atutxa cierra mandato con un balance dulce bajo el brazo.

Primero usted, después los cambios en la Diputación... ¿Era urgente emprender la renovación de los últimos dos años?

—El que yo llegara no fue el inicio de nada. En 2011, y algunos en 2007, ya empezaron con esa renovación. De hecho, hemos tenido alcaldes muy jóvenes, que no llegaban a 40 años, y ya te decían que habían cumplido una etapa. Es verdad que nos tocó una renovación impenable y no deseada, el cambio en Bilbao por la muerte del alcalde Azkuna. En la Diputación, si José Luis Bilbao seguía o lo dejaba, lo iba a hacer en el mejor momento de su valoración en doce años como diputado general.

¿Por qué ese empeño en renovar si José Luis Bilbao estaba tan bien valorado? ¿Detectaron un problema de imagen con las candidaturas, una necesidad de renovación?

—La verdad es que no. Es la propia gente que está en esos cargos institucionales quien muchas veces va llamándonos la atención sobre que llevan ocho años, doce

SIGUE EN PÁGINA 30 >

> VIENE DE PÁGINA 29

años... Estoy segura de que Bilbao hubiera sido un diputado general magnífico, pero los cambios sociales y legislativos nos van a llevar a que los periodos que estamos preparando vuelvan a ser de ocho o doce años y, cuando llevas doce años, pensar que vas a afrontar otros doce no tiene sentido. La decisión se tomó conjuntamente con él, hablándolo mucho.

¿La apuesta por Aburto en la alcaldía de Bilbao estuvo clara desde el primer momento?

—Era una cuestión de perfiles. Se pensó en Bilbao como capital del diseño, financiera, y para todo ese trabajo el perfil debía ser el de un gran gestor. Luego había otra parte esencial: nos enfrentamos a unos años en los que el componente social será muy importante, con el envejecimiento y los servicios sociales de atención. Además, veníamos de una mayoría absoluta que sabíamos que era difícil de mantener, y la persona que escogieramos debía ser capaz de llegar a acuerdos. Es verdad que en su momento hubo tres, cuatro, cinco nombres que cumplían ese perfil, pero en cuanto te ibas muy al detalle, ya Juan Mari Aburto era el candidato.

¿La presencia de la mujer en puestos de dirección en el PNV está normalizada?

—Creo que hay margen de mejora. Me gustaría que hubiera más alcaldesas. Hace poco me preguntaban por qué no había una mujer entre los tres candidatos a alcalde de las capitales. Los tres diputados generales son hombres, el lehendakari... Yo creo en la discriminación positiva de la mujer. Pero, cuando hablábamos de perfiles, es verdad que salían hombres. Es verdad que el diputado general de Bizkaia es hombre, pero en su gobierno más del 50% son mujeres.

¿Se presentará a la reelección como presidenta del BBB?

—En este partido no podemos presentarnos. Son las organizaciones municipales, por lo menos tres, las que deben presentar candidaturas. Quedan ocho o nueve meses, y yo ni me lo planteo. No me planteé venir en su día, fue un planteamiento que recibí. Estoy muy orgullosa, y estoy encantada de haberlo hecho, pero también sabía que venía para tres años, que era el periodo que me quedaba por cubrir, porque Andoni Ortuzar había sido presidente el primer año. Estoy encantada de haber estado. Es verdad que hay muchos momentos difíciles, no voy a engañar a nadie. Momentos en los que te sientas con dudas no tanto de poder abarcarlo todo, sino de poder tener respuestas, de ser capaz de llevarlo a cabo... Porque para mí era un trabajo nuevo, absolutamente desconocido. Yo nunca he trabajado en las instituciones públicas, fui 4 años concejal en Zeberio, un ayuntamiento muy chiquitín. Conocía el partido pero nunca había estado en la Ejecutiva. He necesitado un periodo de adaptación. Pero sí soy una mujer de partido, y sé que vine para tres años. A partir de ahí, igual que vine me puedo ir, o lo que decida la afiliación. Pero yo sí tengo una profesión, en la que he estado mucho más tiempo que aquí, que me sigue gustando, e intento seguirla para no desengancharme

Una broma que va en serio

POR MÍRIAM VÁZQUEZ

El PNV acaba de setiar uno de sus mejores resultados electorales. Gobierna en las tres diputaciones y las tres capitales de la comunidad autónoma. En una Margen Izquierda hasta hace poco inexpugnable, solo se le resiste Portugalete. Con cierto embarazo, como si le pareciera un exceso o temiera pecar de avaricia, Iñaso Atutxa se queja de que no hayan logrado triunfar en la villa. A renglón seguido se disculpa por la mención, y llega a calificarla de broma. Pero no lo parece, por más que el PSE le siga llevando mucha delantera. El PNV ha dejado claro que aspira a la hegemonía. Ha pactado con los más diversos partidos, lo que le permite situarse en la centralidad y ensanchar su base de votantes. Dice que se cree la pluralidad y no la predica de boquilla. Recientemente, la izquierda abertzale se lamentaba porque el PNV haya podido pescar votos de aquí y allá en Gipuzkoa, del PP y del PSOE, mientras que ella puede tener un electorado muy fiel pero también muy tasado. El PNV tiene un pacto con el PSE, pero al mismo tiempo aborda la paz con Sortu y quiere que esté en el acuerdo del nuevo estatuto. ¿Es una broma que aspire a la mayoría de instituciones? Parece que va en serio. ●

porque sé que volveré. Pero no quiero que quede la sensación de que no estoy a gusto o me estoy marchando. **¿Qué resultados electorales le han disgustado?**

—Arratia ha sido una comarca donde los resultados históricos del PNV han sido muy buenos hasta hace unos años, y llevamos una temporada ya excesivamente larga con resultados no buenos. Nos tenemos que plantear seriamente por qué sufrimos este rechazo de los vecinos. Nos hemos quedado con Zeanuri y Bedia, hemos empatado en Arantzazu y una moneda decidió que la alcaldía no fuera nuestra, y ganamos en Artea pero por un pacto quedamos fuera de la alcaldía. Hay que darle una pensada. Además es un rechazo especial a nuestras candidaturas municipales porque en el ámbito foral los resultados son un poco mejores. En Lea Artibai la presencia de la izquierda abertzale ha sido importante, y nuestras posiciones empiezan a tener mejores resultados, como en Lekeitio. En Busturialdea, el efecto de Gernika ha traído una mejora significativa en los pueblos de alrededor. En Ezkerraldea y Meatzaldea, ocho de nueve municipios son nuestros y es una pena que Portugalete no tenga la suerte de tener un alcalde del PNV.

¿El PNV se hubiera abierto paso en Gernika sin Gorroño?

—Creo que sí, pero en Gernika lo que sí notábamos, y a Gorroño le pasaba lo mismo, es que había gente que votaba a Gorroño, a EA, pero no se sentía cómoda dentro de la coalición de Bildu. Y había gente que nos votaba a nosotros pero se sentía muy cercana a los planteamientos de Gorroño o EA. Creo que era natural unir sensibilidades. Cuando hablamos de pactar los desacuerdos, el nivel de acuerdo era tan alto que no hemos pactado desacuerdos.

¿El impulso en Ezkerraldea se debe al mérito del PNV o al demérito de un PSE en declive en esa zona?

—No sé de quién es más, pero sí creo que confluyen las dos cosas. Hay que ser realistas. Si nosotros creyéramos que nuestra situación en Ezkerraldea o Meatzaldea es solo un éxito del PNV, nos haríamos trampas al solitario. La zona tiene un perfil sociológico que responde más a que hayamos hecho algo bien y haya cierto demérito del resto, más que a que toda la gente se haya hecho nacionalista y, además, del PNV. Pero al igual que sociológicamente es una zona de tradición socialista y más constitucionalista, hace crítica política desde hace mucho tiempo, y la gestión del PNV donde iba gobernando y a nivel nacional en el Gobierno vasco ha contribuido a que nos esté dando resultados. El PNV ha tenido que capear con las

querellas de la izquierda abertzale a nivel municipal. En esta época de descrédito, ¿ha hecho bien en mantener la confianza en esos cargos?

—Sí rotundo, y lo vamos a seguir haciendo si la izquierda abertzale o el PP deciden seguir con este planteamiento de judicializar la vida política. Están viendo que una y otra vez todo se archiva, ninguno de nuestros concejales ha resultado condenado en ninguno de los casos, ni siquiera se llegan a celebrar esos juicios... Esto y los resultados del 24 de mayo deberían ser casi un bochorno público para quienes han optado por ese tipo de vías políticas. Pueden repasar los

“Nuestras bases entienden que el acuerdo con el PSE es necesario para conseguir estabilidad”

“Los resultados electorales deberían ser un bochorno para quienes judicializan la vida política contra el PNV”

“Estos dos años también ha habido momentos duros, donde dudaba de poder tener respuestas”

municipios en los que se ha producido la ofensiva contra nuestra gente. En esos pueblos nuestros resultados han sido muy buenos.

Ahora que han pasado las elecciones, ¿detecta que la izquierda abertzale se va acercando, que va a aparcar esa estrategia? ¿En qué fase están sus relaciones?

—Muy parecido. Es verdad que hemos tenido contacto a nivel municipal y de Juntas Generales. Al ser nosotros el primer partido, llamábamos a todos para plantear las líneas generales de la legislación. En Juntas nos dijeron que no habían sido buenas las relaciones, nos achacaban a nosotros la ausencia de acercamiento a ellos, y mostraban su disposición a llegar a acuerdos. Bueno, lo veremos esta legislación. Si de verdad quieren participar en la construcción, no tenemos ningún problema. Para nosotros ahí no hay líneas rojas.

A nivel nacional, se especula con que Arnaldo Otegi pueda salir de la cárcel y ser candidato a lehendakari. ¿Teme un vuelco electoral?

—Bildu ya ha tenido responsabilidades de gobierno y ha recibido una lección muy dura en Gipuzkoa con los resultados electorales. Que Otegi pudiera ser candidato puede ser más o menos sorpresa, pero será un candidato más, no creo que vaya a suponer un vuelco especial. Es un hombre





conocido por todo el mundo pero, más allá de la injusticia que se ha cometido teniéndolo en la cárcel tanto tiempo, hay que diferenciarlo de su capacidad de gestión o la capacidad de Bildu. Los vascos saben distinguir. ¿Las bases jeltzales aceptan el pacto con el PSE, o hubieran preferido uno con la izquierda abertzale?

—Creo que hay un mito sobre una querencia natural de las bases del PNV a llegar a acuerdos con la izquierda abertzale. Soy presidenta del BBB desde hace dos años y nadie, nadie, nadie se me ha acercado nunca, en ninguna organización municipal de Bizkaia, y son más de cien, diciéndome que deberíamos pactar con la izquierda abertzale per se. De hecho, lo que sí ha habido es una reticencia muy grande a llegar a acuerdos con la izquierda abertzale cuando en muchos pueblos haber tenido a la izquierda abertzale gobernando o en la oposición ha sido un sufrimiento muy grande para mucha de nuestra gente. Es un mito que no sé por qué existe. Si es porque todos somos abertzales, no es suficiente para después llegar a acuerdos de gobierno. La gente del partido está más o menos conforme con el acuerdo con el PSE. Creo que entienden que es un acuerdo necesario para conseguir estabilidad, algo que demandaban antes de las elecciones porque han visto a su alcal-

de pasando cuatro malos años por no tener mayoría en su municipio. Han visto que con el PSE se podía llegar a unos mínimos importantes y que los números nos daban mayor estabilidad que con la izquierda abertzale. Y llegar a un acuerdo con quien no quiere llegar a un acuerdo contigo es darte cabezazos contra una pared. Para el PNV y para la izquierda abertzale no era un momento oportuno. **Ha dicho que las bases están más o menos conformes con el pacto con el PSE. ¿Sigue escociendo el desalajo de Ibarretxe?**

—Las bases del PNV están acostumbradas a que hayamos tenido acuerdos con el PSE, con nuestra propia escisión, con diferentes gobiernos en Madrid... A la gente de la calle le preocupa que la institución sea fuerte y funcione. El desalajo del Gobierno vasco fue un trago difícil pero, al ver cuatro años después que la ciudadanía mostraba su confianza en el PNV, en seguida se digiere con facilidad. **¿En cuántos municipios habrá coalición con el PSE en Bizkaia?**

—Unos 15. No hemos cerrado Portugalete y Barakaldo, hay conversaciones en Basauri, hemos cerrado Ortuella, Leioa está prácticamente [se cerró el viernes], avanzamos en Derio... **Menciona Portugalete, pero le iba a preguntar por qué el PSE entra en gobiernos de coalición con el PNV,**

pero el PNV no entra en gobiernos socialistas en Bizkaia...

—Solo hay dos ayuntamientos del PSE [Portugalete y Ermua], pero va a ser cuestión de tiempos en los municipios. Depende de la distancia en votos, discrepancias personales más allá de las políticas... El acuerdo habla de que se intente ofrecer un acuerdo de gobierno pero, si no, también ver las posibilidades de un acuerdo de estabilidad. Es verdad que allí donde no necesitamos estar tampoco vamos a provocarlo. No es nuestra intención provocar entrar en gobierno de Ermua sí o sí. Si es verdad que para el PSE estar en más gobiernos teniendo en cuenta que sus resultados no han sido muy buenos era otra forma de estar presentes y tener visibilidad. **¿Algunos sectores del PNV tienen la sensación de que se ha cedido demasiado con el PSE, dándole demasiada presencia en gobiernos?**

—A nuestros alcaldes les da tranquilidad. Se ve una apertura mayor en alcaldes que ya han gobernado, frenate a quien no ha gobernado y no sabe lo que es enfrentarse a una situación de estabilidad no suficiente. **¿Por qué es tan difícil en Barakaldo?**

—Empatamos a concejales, ganamos después de 32 años, y hemos sido la oposición estos años. Aunque la oposición ha sido respetuosa, hemos sido muy duros, y toca cambiar tornas. ●

“Tanto PSOE como PP han limado las competencias de Euskadi”

Atutxa admite que el nuevo estatus ha estado en las conversaciones con el PSE, aunque sin cruzar papeles; y, mientras tanto, el acuerdo de paz con Sortu se demora

M. Vázquez

BILBAO — ¿El PNV ya se ha decantado por el socialista Pedro Sánchez en las elecciones generales?

—No, absolutamente no. Primero tendría que ganar las elecciones. Si eso ocurriera, no sabemos si necesitaría o no apoyos, y tendría que hacer un ofrecimiento al PNV. No hay absolutamente nada preestablecido. Nuestra relación con él es fluida desde el EBB, y lo es con la Ejecutiva vasca en Euskadi, pero no tenemos nada acordado con ninguno de los partidos en España, y si algo nos han demostrado, es que creen en el bipartidismo, en repartirse los dos todo lo que puedan. Cuando nos necesitan, bien; pero, sino, ninguno de los dos ha demostrado siquiera tenernos en cuenta. Limar nuestro nivel competencial lo han hecho tanto el PSOE como el PP.

¿Han hablado del nuevo estatus de autogobierno con el PSE?

—Es un tema que siempre está sobre la mesa cuando se habla con ellos. Ahora parece que hay cierta intencionalidad por parte del PSOE de hablar del nuevo modelo de Estado. Es sobre todo el PSOE el que se tiene que definir. Espero que su propuesta no sea una reformulación del actual Estado de las autonomías.

¿Han intercambiado borradores?

—No, en absoluto. Todo lo que aporta el PNV lo aporta en la ponencia parlamentaria. No ha habido cruce de propuestas ni documentación.

¿Habrá pronto un acuerdo sobre paz con Sortu?

—Va a depender también de Sortu. Ha habido un intercambio de documentación. Se intenta minimizar la discrepancia a la redacción, pero creo que hay que darle valor: la redacción de algunos documentos determina la valoración sobre el reconocimiento del daño injusto causado. Espero que Sortu vuelva otra vez a la dinámica de conversaciones normalizadas. Todavía está en un proceso de reflexión interna. No sé si hay que esperar al período vacacional y volver después a retomar. Me consta que las últimas veces que se han pospuesto las reuniones han sido por un problema de agenda planteado por Sortu y no el PNV. ●

Da la sensación de que se está demorando.

—Sortu va variando los tiempos. Parecía que tenía una urgencia especial para llegar a un acuerdo que facilitara que pudiéramos empezar a hablar de conclusiones antes de las elecciones municipales y forales, tenían una prisa impresionante, y ahora son ellos los que están posponiendo porque nosotros las aportaciones al documento ya las hemos hecho. No tenemos que olvidar que EH Bildu se está configurando, esto les ha pillado con resultados muy difíciles en las últimas elecciones... Imagino que esta digestión no se está haciendo fácil, y que están con otras prioridades.

¿Hubiera colocado la ikurriña en el txupinazo de Sanfermines?

—El alcalde de Iruñea ha cumplido la legalidad estrictamente. De hecho, alguien intentó que el juez lo paralizara y el juez se dio cuenta de que la legalidad se cumplía. La ikurriña una vez más es motivo de discordia, me apena que especialmente sea en Navarra a donde el cambio en las instituciones debería ser de normalidad, de tranquilidad y de no generar ahora una sociedad partida en dos. Hubo demasiada gente intentando que ese txupinazo fuera fallido, convocatorias de gente intentando enfrentar las dos banderas. El alcalde de Iruñea [EH Bildu] tiene un carácter conciliador y Uxue Barkos [futura presidenta de Nafarroa por Geroa Bai] es una gente con talento conciliador. Se va a ir viendo que el euskera y la ikurriña no van a ser motivo de discrepancia. Nada impositivo, muy a diferencia de lo que sucedía con las otras mayorías. **¿El PNV no vio el riesgo de proponer a José Luis Bilbao para el Tribunal Vasco de Cuentas?**

—El riesgo ha sido solo mediático y muy dirigido por algunos grupos políticos. No hay riesgo cuando se hace una propuesta con un perfil que cumplía perfectamente José Luis Bilbao. Suponíamos que podía haber críticas pero hubiera habido críticas cualquiera que hubiera sido el destino público o privado de José Luis Bilbao. Críticas sobre su capacidad profesional no las he oído, y, si su problema es la su idoneidad, el propio tribunal establece en qué temas podrá entrar o no [deberá inhibirse en algunos por ser ex diputado general]. Sobre la tendenciosidad política, si alguien es capaz de demostrar que el señor Churruarín [ex presidente propuesto por el PP] tiene menos tendenciosidad que el señor Bilbao, lo aceptaría. ●